

Sale a luz la historia desconocida de El Chaparral

El Che y la guerrilla nicaragüense

Jesús Miguel (Chuno) Blandón



Durante casi medio siglo, el gobierno cubano ha mantenido, casi como un secreto de Estado, la participación del Che Guevara en la guerrilla nicaragüense de 1959. Aunque se ha divulgado ampliamente la actuación del Che en África y otros países, lo de Nicaragua es algo poco menos que ignorado.

Todo esto, quizás, fue para no darle argumentos a la agresión norteamericana que saldría, precisamente, de Nicaragua, y en la que tuvo un papel destacado el testimonio delator de un nicaragüense: Chéster Lacayo.

Hoy, casi medio siglo después, salen a la luz los más íntimos detalles sobre la preparación de la guerrilla nicaragüense, en 1959, impulsada, organizada y armada por el Che Guevara, a quien Fidel Castro le había confiado apoyar la revolución en Nicaragua, mientras Camilo Cienfuegos haría lo propio en Dominicana.

El Che quería pelear en Las Segovias; probablemente habría muerto en Nicaragua, pero Fidel se opuso a ese viaje y lo mandó a Yakarta, Indonesia.

Éstos y otros detalles son revelados por el comandante Rafael Somarriba en su libro inédito Memorias de mi vida revolucionaria, escrito en los años 80.

Somarriba, máximo jefe militar y político de El Chaparral, murió viejo y olvidado, pero fiel a su ideal revolucionario y, sobre todo, a la fraterna amistad con el Che Guevara.

Fue atacado y calumniado, y hasta se le acusó de ser del FBI, pero el comandante Carlos Lugo, héroe viviente de la revolución cubana, segundo al mando en El Chaparral, lo defiende y afirma que era un revolucionario, que jugó un gran papel y que el Che nunca le retiró su confianza.

El comandante Somarriba mantuvo una buena amistad con el intelectual Carlos Chamorro Coronel, así como con el autor y, antes de morir, entregó al primero su libro Memorias de mi vida revolucionaria, para que fuera publicado después de su muerte.

Así lo hacemos hoy, en gran medida, en estos trabajos.

Guatemala, mayo de 1954 (11.00 p.m)

-¿Cuántos hombres tiene el Batallón Somoza?

La pregunta la hace un joven médico argentino al nicaragüense Rodolfo Romero, jefe de la Brigada Augusto César Sandino, en plena revolución de Arbenz.

-Tiene 800 hombres –respondió Romero.

-¿Y 800 hombres mantienen prisionero al pueblo de Nicaragua?

Los aviones venidos de Nicaragua bombardeaban Guatemala.

-El Batallón Somoza es la brigada elite, pero hay destacamentos de la Guardia en todo el país.

El médico Ernesto Che Guevara, conocido después como el Che, se sentó en el suelo y puso a un lado su mochila.

Estaban en un edificio de la 5ta. Avenida. Romero era el responsable y el Che, que había pasado por Nicaragua, traía una carta para Edelberto Torres Rivas.

Como el encargado del turno no había llegado, el Che se ofreció para hacerlo.

-¿Sabes disparar la carabina? –le preguntó Romero.

-No, no sé cómo usarla.

Entonces el nicaragüense Rodolfo Romero le enseñó a disparar al Che, quien desde entonces estaría vinculado con nuestra historia y ya se interesaba por la Guardia Nacional.

Cinco años más tarde

Fortaleza La Cabaña, La Habana, enero de 1959: el Che Guevara recibe en su oficina a la Dra. Concepción Palacios y al ex teniente Rafael Somarriba, únicos nicaragüenses que habían llegado a Cuba. El Che ordena a su ayudante que haga un pase para Somarriba.

-Ven mañana, pero solo –le dice al ex militar.

Desde el primer momento, surgió una corriente de simpatía entre el Che y Somarriba. Ambos eran jóvenes, uno con experiencia en la guerrilla y otro formado en la Academia Militar.

Somarriba acompañó al derrocado presidente Leonardo Argüello, en 1947. A punta de pistola se abrió paso en la Embajada de México y a punta de pistola salió al aeropuerto acompañando a Argüello hasta su muerte.

El Che comenzó a pagarle el hotel a Somarriba. En febrero, comenzaron a llegar los exiliados nicaragüenses de México y Centroamérica, quienes entraban y salían de La Cabaña, ofreciéndose para el cargo de comandante militar de la revolución en Nicaragua.

Fusilamientos en La Cabaña

6 de marzo de 1959: relata Somarriba que estuvo esperando durante varias horas al Che. Había trabajado hasta las seis de la mañana y estaba durmiendo. Era cuando, a diario, se fusilaban a criminales de guerra. Trabajo agotador para el Che, que ejercía la primera autoridad militar en la provincia de La Habana.

“Algunas veces, yo dormía en su casa y no podíamos hablar, aunque durmiéramos en el mismo cuarto. Llegaba tan extenuado que se acostaba con el mismo uniforme de campaña y las botas. Yo lo admiraba y sentía respeto y agradecimiento por él. No fue en una, sino en muchas ocasiones que, sentándose en la silla y balanceándose, me dijo: ‘Hablemos de Nicaragua, no me mires que estoy cansado; quiero hablar de la revolución de Nicaragua, porque la siento mía’. Y hablábamos, a pesar de su cansancio y el asma que lo agotaba”, relata con emoción Somarriba. Agrega que llegó a tener una gran amistad con Aleida March, quien sería esposa del Che, y él era un miembro más de la familia. Podía comer y dormir en la casa siempre.

6 de marzo 2.00 p.m: El Che almuerza con Somarriba

-¿Cómo me ves? Me siento muy mal. Ya vi al médico y me recomendó reposo absoluto. Pero esto es sólo entre los dos. No quiero enfermarme. No me preocupan tanto los problemas de Cuba como los de Nicaragua. Estos políticos nicaragüenses, por estarse peleando, han retrasado todo. No sé cómo me sentiría si, por mi enfermedad, se atrasara la liberación de Nicaragua.

El comandante había expresado a los líderes nicaragüenses que, en su opinión, el comandante militar debía ser Somarriba, lo que les concitó a ambos, Somarriba y el Che, la inmediata animadversión de todos.

-Pase lo que pase, la cosa seguirá hasta el final, y quiero decirte Somarriba que, cuando estés peleando, me iré contigo. No te preocupes por los políticos. Ellos no representan nada, ni determinan nada. Las cosas las iremos resolviendo tú y yo.

Yo quiero que tú, Rafael, te encargues de estudiar la lucha insurreccional. Creo que tú y yo nos comprendemos muy bien. Serás el jefe de la revolución para garantizar que la seguridad de las armas y la revolución estén en buenas manos. La nuestra, ya dejó de ser una simple amistad, ahora es fraterna. Mi comandante, lo espero mañana en la mañana.

“Un día me dijo el Che –afirma Somarriba: ‘Hombre, qué triste es esta lucha. Parece que los nicaragüenses quieren destruirse entre sí. El movimiento se está desprestigiando aquí en La Habana. Venden bonos sin control, hacen expediciones no autorizadas, como la de Chéster Lacayo. Tengo la impresión de que los nicaragüenses son irresponsables e irredentos’”.

Llega la gente de Venezuela y Managua

Ellos representaban a los partidos Movilización Republicana, Renovación Nacional, Socialcristiano, Socialista, Liberal Independiente y Unión Patriótica Nicaragüense de Venezuela.

El Che le dijo que “los nicaragüenses han hecho más dura la ya de por sí difícil tarea de la unificación. Hemos estudiado detenidamente a todos los que pretenden luchar por la revolución. Yo, de forma personal, he llegado a la conclusión de que el único que representa garantías y tiene aceptación de Cuba es Rafael Somarriba”.

El Dr. Álvaro Ramírez González propuso la formulación de un documento para las bases de la unidad, que fue firmado por Guillermo Córdoba Rivas, Roberto Bermúdez Alegría, Manuel Pérez Estrada, Juan José Meza, Armando Amador, José Simón Delgado, Dra. Concepción Palacios y el jefe de la revolución Rafael Somarriba, quien fue reconocido por todos.

Recordando este momento, el Dr. Álvaro Ramírez nos dice: “Yo iba como representante del Partido Socialista. Manuel Pérez Estrada iba como Secretario General del PSN. En Caracas nos recibe el gobierno de Betancourt y vamos en un avión expreso a Cuba, Llevábamos la consigna de unidad nacional, gobierno pluralista. Así se firmó la Carta de La Habana”.

“Somarriba era un hombre joven y sencillo. Su vida no estaba contaminada por lucros personales, en un ambiente donde muchos habían hecho de la política un modus vivendi. Tenía conocimientos militares”. (Entrevista con el autor).

Por su parte, el historiador y prestigiado intelectual Dr. Aldo Díaz Lacayo, quien vendría como soldado en El Chaparral, nos dice: “La Habana estaba llena de personalidades políticas que provocaban la confrontación. El Che no soportó. Estaba hartó. Lo más grave era que los viejos querían que otros pelearan por ellos, que vayan otros. El único que se prestó para la lucha fue Somarriba, a quien los viejos excluían. La mayoría lo impugnaba porque no lo conocían, no se les tomaba en cuenta en la designación de Somarriba”.

Aldo reclama al Che en ese sentido. El Che le responde: “Tienes razón, pero no te preocupes. La lucha irá dando los líderes”.

“Los políticos que habían llegado a La Habana –dice Aldo-, aún sin quererlo, eran industriales de la revolución. Mientras más grandilocuentes, se sentían más revolucionarios. Discursos retóricos y radicales, al gusto del que los patrocinaba. El único que no presentó manifiestos, ni hacía declaraciones, ni quería pelear desde afuera, era Somarriba. Mientras otros vociferaban, Somarriba callaba. Los nicaragüenses hacían reuniones públicas, el Che hacía reuniones compartimentadas, hasta terminar conspirando con Somarriba”. (Entrevista con el autor). En cuanto al

comandante Carlos Lugo y capitán Camilo Dájer, internacionalistas cubanos que combatieron en El Chaparral, ambos elogian la trayectoria de Somarriba como revolucionario nicaragüense y, específicamente, su labor en los preparativos de la guerrilla y en la propia acción de El Chaparral (Entrevistas con Lugo y Dájer).

Comentarios de nuestros lectores

Carlos

Solamente quien ha estado en la guerra comprende lo que es el olor a polvora y el sabor de la sangre, para los cobardes y traidores los revolucionarios seguirán siendo vagos y asesinos. Aunque a estos guerreros se les deba la libertad que ahora existe en Nicaragua.

joseff

No me sorprende que ensalsen a un asesino tan sanguinario y triste el "che" guevara, todavía dice este señor que llegaba cansado de asesinar, claro un asesino en serie o en masa, nunca se cansa, esa es la "justicia que pregonan los sanguinarios comunistas y murió como cualquier animal, abandonado y acobardado, tremendo héroe el que se gastan ustedes los sandinocomunistas, la verdad que las guerrillas en Nicaragua no daban bola cuando se enfrentaban sola a la GN, el mercenario che fracasó con su teoría

xtianrz

Una bola de vagos!!! No saben que hacer en tiempos de paz. Esta gente no sabe organizar ni administrar un país. Solo para pelear sirven- como pandilleros.

Daniel murillo

Esto es otra maniobra de los oligarcas para desacreditar a nuestra gloriosa vanguardia y a sus dueños, esos son cuentos imperilistas que solo pueden salir de la mente calenturienta de Wlater Disney, Daniel desde que nació estaba predestinado con Arnoldo, ellos han recibido visitas del espíritu santo y les han dejado saber que este pedazo del paraíso en la tierra que llamamos Nicaragua, es de ellos

Rudy Cherry

Nicaragua fue libre hasta que gente desonesta como el che y otros malos nicaraguenses se involucraron en las armas para inmiscuirse en los gobiernos ajenos. No pudieron políticamente contra Somoza, no tenían la inteligencia ni el coraje y metían las manos sucias. Fusilaban en Cuba. Ah que asesinos! Un argentino fusilando cubanos! Qué asco! Y hoy lo mantienen en línea de fuego informativa. Ojalá que ningún nica más siga ese mal ejemplo y se dediquen a la política honesta o al trabajo productivo.

Benjamin

Recientemente subastaron varias pertenencias del Che, un mechón de pelo, fotos, mapas, huellas digitales, etc., pero no subastaron la más valiosa pertenencia que andaba el día que murió: un reloj Rolex de varios que tenía. Saben lo que costarían esos relojes en aquellos tiempos? También hay un presidente de los pobres que se transporta en Mercedes Benz. Qué contradicciones las de los comunistas!!!

olimpo

Es indudable que quien escribe la historia es el ganador de la guerra y el que gana la guerra es porque ha sido el más sanguinario - no el más humano - por lo tanto la historia no absuelve y señala a quien ha sido el genocida.-- sin comentarios la revolución nicaraguense(?) - llegaba un grupo de guerrilleros, se tomaban un barrio, al llegar la G.N. hacían retirada táctica - quien ponía los muertos (?) las familias que no podían hacer la retirada táctica. - no es maquiavelo - es el genocidio.

Cptn. Raul Alcántara

Alcántara, para quienes vivieron esa época lo recordarán muy bien, él y varios hombres del Che fueron apresados cuando intentaban salir de Cuba a combatir en Nicaragua, años después fueron reconocidos y

ascendidos en el Ejercito Cubano. Es cierto que el Che no vino a combatir a Nicaragua, pero no solo por la división de los políticos, sino por la traición de sus principales lideres como Rodolfo Romero y Noel Guerrero, creo que uno de ellos aun vive en Granada, seria bueno lo busquen y lo entrevisten. Que nos dirá?

[nacionales](#) | [Sucesos](#) | [Departamentales](#) | [Internacionales](#) | [Opinión](#) | [Política](#) | [Deportes](#) | [Varie](#)
[Economía](#)

El Nuevo Diario (c) 1998-2005 e-mail: info@elnuevodiario.com.ni
[Guegue.Com](#) - [Desarrollo y Hospedaje Web](#)